



INFORME

**DISCURSOS EN LA CEREMONIA  
DE RECONOCIMIENTO PÚBLICO AL  
GRUPO ASESOR CIENTÍFICO HONORARIO**

8 de Julio de 2021





## Discurso de Rafael Radi

- Sr. Presidente de la República, Luis Lacalle Pou
- Sra. Vicepresidente de la República
- Sr. Presidente de la Suprema Corte de Justicia
- Sres. Ex Presidentes de la República
- Sres. Ministros y subsecretarios de Estado
- Sres. Legisladores
- Autoridades Nacionales y Departamentales
- Autoridades y Representantes del sistema académico y científico
- Invitados Especiales
- Representantes de la prensa
- Colegas integrantes del GACH
- Señoras y Señores

Queremos darles las buenas noches, en nombre de los tres coordinadores del GACH acá presentes.

**Al iniciar este Acto**, agradecemos al Sr. Presidente de la República el habernos invitado a esta ceremonia en reconocimiento al trabajo del GACH. Para nosotros es un honor esta convocatoria en el Auditorio Nacional del Sodre Adela Reta, la que es coronada con la presencia de todos Uds.

Desde el primer contacto que recibí desde el gobierno nacional el 1º de abril de 2020 con el objetivo de constituir un equipo científico que pudiera asesorar en relación al devenir



de la pandemia de COVID-19 hasta el presente han pasado más de 15 meses. La estrategia planteada por el GACH ante la incertidumbre y la parálisis de actividades para el retorno a la normalidad se estructuró en función de cuatro preceptos definidos como progresividad, regulación, monitoreo y evidencia, los cuales resultaron ser guías firmes en el trabajo de asesoramiento por parte de todo el equipo.

Es así que desde la coordinación del GACH queremos dar gracias y reconocer públicamente a nuestros colaboradores, con los que conformamos **un valioso equipo de 60 personas** en variadas disciplinas científico-técnicas que cubrieron el **área Salud** y el **área Datos y Modelos**.

Este numeroso equipo trabajó durante casi 15 meses en forma permanente con compromiso, calidad y esmero. Se generó una dinámica de trabajo permanente de múltiples reuniones, intercambios, generación de borradores, correcciones, discusiones, nuevos borradores, hasta llegar a los documentos en su formato final “curado” que presentamos a las autoridades nacionales en forma escrita y oral y luego a nivel público en el sitio del GACH alojado en la página web de Presidencia de la República. En este tiempo se generaron unos 90 documentos que abordaron diferentes aspectos en relación a la prevención, mitigación, diagnóstico, tratamiento y vacunación en relación al COVID-19, el análisis de datos y proyecciones sobre la evolución de la epidemia así como el impacto sobre eventos no-covid y las secuelas post-covid. Este trabajo fue realizado en forma interdisciplinaria, en un ambiente fértil de intercambio académico y camaradería y bajo condiciones no usuales en el quehacer científico para la jerarquización, análisis, síntesis y transferencia de evidencia impuestas por la situación de emergencia sanitaria. Manteniendo **foco y firmeza en su accionar** el equipo aportó asesoramiento científico tomando en cuenta toda la experiencia nacional e internacional. Por todo ello, nuestro



enorme reconocimiento a cada uno de los y las colegas del GACH, quienes además nos han brindado su apoyo personal permanente en estos 15 meses. Todo el equipo acuerda que la experiencia del GACH ha sido única, a la vez de desafiante y gratificante, dentro la situación compleja en que nos tocó actuar. El proceso contribuyó a evidenciar una nueva dimensión de acción de la ciencia nacional y en el camino, además, nos hicimos fuertes como equipo, mejores colegas y aprendimos todos muchísimo. Vuestra excelencia académica y capacidad de trabajo en equipo fue confirmada plenamente. Por mi parte quiero agradecer particularmente a mis co-coordinadores Dres. Henry Cohen y Fernando Paganini con quienes compartimos un trabajo cotidiano y fraterno y a quienes convocaría nuevamente a ejercer la misma función si la máquina de tiempo me llevara nuevamente a abril de 2020. ¡Gracias!

En segundo lugar, queremos reconocer **al gobierno nacional** el habernos convocado y haber confiado en este equipo. Y por haber honrado durante estos 15 meses las condiciones de asesoramiento que acordamos con el Sr. Presidente de la República el 16 de abril de 2020. Destacamos dentro de estas condiciones, realizar el trabajo con plena independencia y autonomía científico-académica. El asesoramiento y recomendaciones realizados por el GACH fueron generados en forma independiente por los diferentes equipos de trabajo y todos los informes se hicieron públicos en el transcurso de horas o días luego de presentados al equipo de Presidencia y tan pronto los coordinadores lo solicitábamos al equipo de Comunicación de Presidencia de la República. Queremos en particular reconocer el ámbito de respeto e abierto intercambio que primó siempre en las reuniones semanales y en los múltiples intercambios llevados a cabo con el grupo Transición UY. En las reuniones fueron analizados y discutidos desde los temas más simples hasta los más complejos y debatibles. Desde el GACH nuestra función fue ofrecer



la mejor evidencia científica disponible para asistir a la toma de decisiones al gobierno nacional y, en ese proceso, darle apoyo y mantener informada a la población.

También queremos destacar y agradecer las expresiones de apoyo e intercambios con múltiples representantes del **Parlamento Nacional**; este último además nos convocó a participar el pasado mes de abril a una fértil reunión de análisis y perspectiva ante la Comisión Especial creada para el tratamiento del tema COVID-19.

Queremos reconocer y agradecer el apoyo y colaboración de autoridades y funcionarios del **Ministerio de Salud Pública y de otras instituciones del Estado** que nos proveyeron de datos e información.

Agradecemos a todas las **organizaciones sociales y a todas las personas**, muchas de ellas anónimas, que desde diferentes lugares han demostrado su respeto y apoyo a la tarea, desde las ciudades más grandes del país hasta el ámbito rural. En buena parte fue por esos apoyos expresados en forma permanente desde la sociedad civil que el GACH se mantuvo tantos meses en actividad con el cometido de aportar claridad a la población ante la incertidumbre.

Es notorio el aporte que han hecho diferentes instituciones académicas y de investigación para la conformación del GACH, en particular la **Universidad ORT**, el **Institut Pasteur de Montevideo** y, notoriamente, el aporte decisivo y central de la **Universidad de la República**.

Es relevante también reconocer el aporte de otros **científicos y colegas, instituciones, sociedades científicas y las Academias de Medicina y de Ciencias** que no siendo parte



formal del GACH, participaron y colaboraron en diferentes informes. Y el aporte generoso de múltiples colegas e instituciones científicas y de salud internacionales con las que hemos intercambiado información en forma permanente, incluyendo el apoyo que hemos recibido desde la Organización Panamericana de la Salud.

Naturalmente, el GACH estuvo en permanente contacto con colegas, instituciones, sociedades científicas y gremiales del **área de la Salud**. A todos queremos reconocerles sus aportes y sus muestras de apoyo y amistad, algunas de las cuales se hicieron muy explícitas a través de comunicados luego del cierre formal del grupo. Nuestro mayor reconocimiento a la sacrificada y extendida labor realizada por todo el personal de la salud y nuestra satisfacción por haber evidenciado el apoyo mutuo en el marco de la emergencia sanitaria.

**En relación a la situación actual de la pandemia de COVID-19** en primer lugar queremos desde el GACH enviar nuestro profundo respeto y condolencias a las familias que han sufrido pérdidas por COVID-19 y, en general, a todos aquellos que han sufrido o están sufriendo las consecuencias de la enfermedad.

**En relación al comportamiento de la pandemia**, podemos decir que a nivel mundial ésta permanece en pleno desarrollo y que en particular la zona de Sudamérica permanece como una zona “caliente” de contagios, presentando varios países con alto nivel de transmisión comunitaria. En relación a Uruguay, el país ha ingresado a una tercera etapa evolutiva del desarrollo de la epidemia. En efecto, la primera etapa se desarrolló de marzo de 2020 a inicios de diciembre de 2020 cuando a través de la estrategia de testeo, rastreo y aislamiento se mantuvo la situación bajo control relativo con brotes esporádicos; una segunda etapa fue de diciembre de 2020 a fin de mayo de 2021 con la existencia de



transmisión comunitaria intensa y sostenida a nivel de todo el país y sincrónica con las olas de contagios regionales; y empezamos ahora a transitar una tercera etapa a partir del inicio de junio de 2021 la cual en el marco del plan de vacunación, y de acuerdo a la temporalidad prevista e informada por el GACH oportunamente tanto a nivel de Transición UY como de la Comisión Especial parlamentaria para COVID-19, aparece un claro desacople entre la intensidad de interacciones humanas y la tasa de contagios, lo que se ha acompañado de una trayectoria progresiva de la epidemia hacia una zona de mayor control. En efecto, en estos días el país reingresó a la zona naranja de la escala de Harvard, y de acuerdo a la escala de la OMS se encuentra saliendo de la zona de TC4 hacia TC3 y pasa de estado situacional 4 a estado situacional 3 (que integra nivel de contagios y capacidad de respuesta del sistema de salud), es decir todos los indicadores muestran que hemos salido de la zona de mayor gravedad. Sin embargo, aún resta bajar varios escalones en el nivel de TC para llegar a la zona de 200 casos diarios y retomar en forma plena la estrategia de testeo, rastreo y aislamiento para el control de la epidemia. Es importante resaltar que la aparición de nuevas variantes de SARS-CoV2 como la Delta puede generar un nuevo empuje de contagios, muy especialmente en poblaciones no vacunadas o con una sola dosis, por lo cual **el escenario epidemiológico está aún está distante de ser plenamente resuelto**. En relación al ingreso de nuevas variantes, la operatividad del grupo de trabajo interinstitucional para la secuenciación genómica en tiempo real representa una ganancia muy importante para el sistema científico-sanitario del país. Por otra parte, entre los múltiples desafíos sanitarios que la pandemia ha dejado, será relevante abordar en forma integral e interdisciplinaria las secuelas post-covid que se evidencian en un porcentaje significativo de pacientes.

Para finalizar, quisiera decir que la pandemia nos alertó sobre un derecho humano que como sociedad estábamos ejerciendo escasamente. Y ese es el **Derecho a la Ciencia**. Este



derecho tiene origen en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y ratificado por Naciones Unidas en 1966. El Derecho a la Ciencia y su diálogo con el Derecho a la Salud y otros Derechos Humanos representan parte de las lecciones que la pandemia nos ha dejado. Es por eso que esperamos que la experiencia del GACH contribuya como legado para ensanchar y profundizar el ejercicio del Derecho a la Ciencia, y a través de él alentar nuevas vocaciones en nuestros jóvenes, desarrollar un sistema científico más potente e incorporar a la ciencia más intensamente y en forma virtuosa en el desarrollo nacional. En este sentido, la experiencia vivida durante la pandemia ha puesto de manifiesto la fortaleza que puede otorgar la evidencia y actividad científica para abordar los desafíos actuales y futuros del país.

Buenas noches y muchas gracias nuevamente por acompañar al GACH en el día de hoy.





## Discurso de Fernando Paganini

Buenas noches.

Agradezco al gobierno nacional y al Presidente de la República la oportunidad de dirigirme a todos Uds. y el honor de hacerlo en este ámbito tan especial. También agradezco a Rafael por haberme convocado, y también la compañía de Henry en todos estos meses.

Mi propósito principal en estas palabras va a ser el **reconocimiento** a los aportes del Área de Modelos y Ciencia de Datos del GACH. Será un apretado resumen, y me disculpo de antemano por las omisiones: es imposible reflejar en unos pocos minutos la entidad del trabajo realizado.

Reunimos a un grupo ecléctico de especialidades: matemáticos, físicos, epidemiólogos, bio-científicos, ingenieros, estadísticos; todos tenemos en común la expresión de la evidencia científica en el lenguaje de números y ecuaciones. En medio de un diluvio de datos sobre la pandemia que aparecía aquí y en todo el mundo, nuestro mandato era sacar conclusiones cuantitativas para guiar la toma de decisiones, y los plazos eran perentorios.

Sabíamos que estábamos ante un fenómeno **inestable**, similar a un incendio forestal. Al principio se propaga exponencialmente, lo cual sólo puede evitarse a partir de una combinación de enfriamiento general de la actividad, y el aislamiento rápido de los brotes. El desafío era complementar estas intuiciones con indicadores y modelos cuantitativos, lo más fieles posible.



Convocamos primero a 6 personas a coordinar conmigo el área, buscando la calidad científica y también humana. Con Ernesto Mordecki y Andrés Ferragut nos une una larga relación; a Javier Barreiro y Federico Lecumberry los conocía en menor profundidad; a Maine Fariello y Juan Gil los conocí ahí mismo, en las frenéticas conversaciones iniciales. La elección resultó muy acertada y estoy muy agradecido a este grupo, pilar que sostuvo nuestro asesoramiento en este año largo. Las 2 horas semanales de Zoom fueron sin falta, hasta la semana pasada, incluyendo la primera semana de enero. El Whatsapp diario, intenso. Aunque nuestro trabajo quedó reflejado en varios informes, éstos no le hacen justicia al seguimiento permanente que se hizo de la coyuntura, comunicado continuamente al grupo del gobierno.

Desde esta mesa se crearon y coordinaron 4 subgrupos de colegas. Todos tuvieron aportes clave, en distintos momentos.

1. El subgrupo de Datos para Vigilancia que coordinó Juan Gil, integró a colegas de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública, con informáticos de la academia y de AGESIC. El objeto fue ayudar a reforzar los sistemas de información disponibles, y potenciar las capacidades de Testeo, Rastreo y Aislamiento (el llamado TETRIS), estrategia fundamental para el control que se logró el año pasado.
2. El subgrupo de Modelos y Proyecciones, que coordinó Ernesto Mordecki, estudió al principio un fenómeno de números bajos, dominado por brotes aislados. Los modelos ahí muy bien no proyectaban, pero igual nos enseñaron cosas. Por ejemplo, un aporte de Matías Arim demostró con claridad el rol que jugaba el TETRIS en el control, pero a su vez



que tenía una limitación de **umbral** que no debía sobrepasarse para evitar la transmisión comunitaria.

Paralelamente, fuimos acumulando herramientas que después salieron a la cancha a fin de año, cuando se traspuso el umbral. Destaco la batería de indicadores que construyó Ernesto, en un esfuerzo diario y titánico, empezando por el seguimiento del crucial parámetro de reproducción **R**, y mucho más allá. Por otro lado, los modelos predictivos que implementó Andres Ferragut, para casos y ocupación de CTI a escala de semanas, que informaron en las decisiones desde fines de 2020 en adelante.

3. El subgrupo de Muestreo y Estadística, que coordinó Maine Fariello, analizó distintos aspectos del testeo PCR, el pooling, los tests serológicos, y el subreporte. A partir del flujo de datos que el Ministerio de Salud Pública puso a disposición del GACH, Maine pasó a mirar con lupa la “interna” de la epidemia, mejorando la calidad de la información y reconociendo patrones en edades, departamentos, nexos epidemiológico, retardos de testeo, y muchas cosas más. Nos dio una visión certera de lo que pasaba para trasladar al grupo Transición, y también en devoluciones directas al propio Ministerio.
4. El subgrupo de Movilidad que coordinó Federico Lecumberry, analizó en 2020 el rastreo por Apps y modelos de propagación regional. Destaco el aporte de este año, cuando junto con Marcelo Fiori y otros colegas se logró establecer un vínculo cuantitativo fuerte entre indicadores de movilidad global y la evolución del **R**. Fue una guía certera para anticipar la trayectoria durante los meses más complicados. Y al desacoplarse en las últimas semanas, confirma el esperado impacto de las vacunas en frenar la propagación.



Agrego una mención a los grupos transversales, entre las áreas de Datos y de Salud, que actuaron en momentos cruciales.

Entre varios otros, destaco:

- El grupo de Turismo y Frontera, convocado en octubre a pedido del Presidente para asesorar sobre el manejo de la temporada.
- La participación de nuestros colegas en la comisión ad hoc de vacunas, a pedido del Ministro Salinas.
- Y el grupo que evaluó en febrero las medidas posibles para frenar la transmisión comunitaria. En él, Alvaro Cabana y Lorena Etcheverry, entre otros, relevaron y cuantificaron la comparativa internacional.

¿Cómo estamos hoy?

El esperado freno de la propagación llegó en las últimas semanas, con un índice **R** francamente inferior a 1, en forma sostenida, lo que indica un **descenso** exponencial de casos. Volviendo a la analogía del incendio, la vacuna es como un producto anti-llama que, esparcido en cantidad suficiente, frena el ritmo de avance del fuego sobre territorio nuevo. Además de proteger a los vacunados, comienza ya a proteger a todos a través del descenso de casos. Los indicadores ceden, y también bajan los números de casos graves y fallecidos; la tendencia es prometedora.



No está, sin embargo, aún ganado el partido.

- Por un lado, todavía no hemos puesto a prueba a la propagación en poblaciones vacunadas con actividad **normal**.
- Por otra parte, las nuevas variantes están al acecho, y vemos en el mundo que pueden llevar al resurgimiento.

Por eso volvemos a reafirmar la necesidad de **cautela** en los pasos de apertura, y la conveniencia de mantener el nivel más completo del **rastreo**, ahora que los números vuelven a permitirlo.

Al cerrarse la actividad del área de datos del GACH, recomendamos seguir **respetando a lo inestable**.

Muchas gracias.



## Discurso de Henry Cohen

- Sr. Presidente de la República
- Autoridades presentes
- Amigas y amigos

Buenas noches.

*“Yo contigo y con Fernando me animo”*, me dijo Rafael Radi en un mensaje en el que, además de desearme Felices Pascuas, me contó que tenía *“novedades interesantes”*, y que seguramente nos iban a convocar para asumir un desafío juntos, un desafío que nos permitiría, y cito sus palabras, *“hacer algo por el país”*.

Desde entonces, seguimos comunicados de forma permanente, a través de llamadas, de documentos, de mensajes de Whatsapp, de alguna reunión presencial y, claro, de muchísimos zooms.

Cuando Rafael me convocó a formar parte, junto a él y a Fernando Paganini, de un grupo para asesorar al Gobierno en la transición hacia algo que en el camino empezamos a llamar *“nueva normalidad”*, no imaginábamos que en lugar de 3 o 4 meses, nuestro trabajo se extendería a 14.

Tampoco nos imaginábamos que 55 uruguayos, médicos, matemáticos, ingenieros, licenciadas en enfermería, nutricionistas, hombres y mujeres estudiosos de tantas otras



ramas del saber, generaran conocimiento en tiempo real para responder a una situación inédita como la que nos tocó vivir. Y menos que dedicaran cientos de horas a crear casi 90 documentos, a reunirse innumerables veces, a discutir, a dialogar, a pensar de qué manera podríamos navegar mejor esta pandemia.

Tampoco imaginábamos que estableceríamos un vínculo de asesoramiento permanente con el gobierno en una relación que, sin perder la independencia de las partes, echó raíces en el respeto y cultivó el afecto que suele surgir en los momentos más difíciles de la vida.

En medio de la incertidumbre, la ciencia uruguaya se esforzó por aproximarse a la verdad, por generar la evidencia que nos guiara en un amplio proceso de aprendizaje sin respiro, pero con un anhelo: que el tiempo se detuviera para poder observar, entender, concluir. El aprendizaje implicó un desafío constante. Porque, tal como lo ha explicado Rafael, nuestro capitán, *"en este asunto del diálogo entre ciencia y política, los científicos nos vimos enfrentados a una nueva tensión, que es trabajar a alta velocidad. Nosotros estamos acostumbrados a manejarnos a velocidad crucero"*, por lo que *"la velocidad de nuestras acciones se tuvo que triplicar o cuadruplicar"*.

En nuestra sociedad, a salvo de guerras y de catástrofes naturales, un virus nos cambió la vida y nos puso en riesgo a todos y a cada uno de nosotros.

Pero vano hubiera sido este proceso, en el que lamentablemente todavía estamos, si nuestra sociedad no hubiera cambiado.

Yo estoy convencido de que hoy somos diferentes.



Nuestra comunidad se ha beneficiado del esfuerzo de sus ciudadanos, porque como hemos visto durante todo este proceso, lo que cada uno haga impacta en el otro. Tanto, que la interconexión permite que un virus llegue de una punta a la otra del mundo, pero también hace posible que potenciemos nuestros desarrollos con la ayuda de colegas de otros países. Y, por supuesto, que hayamos recibido y que sigamos recibiendo las tan ansiadas vacunas.

Está en nuestras manos que de este tiempo de adversidad surja lo mejor de nosotros y se transforme en un futuro de esperanza y, sobre todo, de verdad, en el que la ciencia esté integrada a la Sociedad de forma indisoluble.

Es importante saber que no podemos bajar la guardia aunque parezca que falte menos, y en ese sentido me gustaría ser muy claro: todavía tenemos que cuidarnos de este virus y de sus nuevas variantes.

En lo personal, no puedo dejar pasar la oportunidad de expresar que estoy muy agradecido a los uruguayos por su confianza, y permítanme manifestar mi más profundo reconocimiento a tantas personas, algunas conocidas, como pacientes, amigos, y familiares, otros muchos anónimos que nos han transmitido su afecto en la calle, en los corredores de los hospitales y hasta en las redes sociales. Ese apoyo ha significado un enorme estímulo para nuestro trabajo, porque nosotros supimos siempre que contábamos con ustedes.

Extendemos nuestro reconocimiento al gobierno por habernos concedido el honor de





tomar esta responsabilidad, que se convirtió en la certeza de que la única forma de enfrentar los problemas es hacerlo todos juntos.

Este homenaje es, entonces, para todos los que, desde su posición, se han esforzado por intentar contener la pandemia.

También es una ocasión para tener presente a cada uno de nuestros compatriotas. Y como hemos dicho desde el 28 de marzo del año pasado, cuando Uruguay se enfrentó al primer fallecimiento: todas las pérdidas nos duelen. Honramos la memoria de aquellos que fueron víctimas del virus, nos solidarizamos con sus seres queridos, y acompañamos a quienes, mientras digo estas palabras, aún lo enfrentan.

Debemos mantener el esfuerzo, hacer lo que esté a nuestro alcance para cuidarnos y cuidar a los que nos rodean.

Los hechos demostraron que hace 14 meses teníamos una comunidad científica sólida, preparada incluso para lo desconocido. Uruguay y el mundo han sido testigos de sus logros, y entre ellos, no puedo dejar de mencionar el aporte de la Universidad de la República y de los Institutos Pasteur y Clemente Estable.

Hoy sus frutos se recogen, por ejemplo, en la inspiración que generaron en la juventud, que provocó un aumento nada menos que del 45% de los ingresos a la Facultad de Ciencias y una inscripción record en la Facultad de Enfermería en 2021.

El aporte multidisciplinario de los científicos uruguayos permitió que nuestro país fuera uno de los primeros del mundo en volver a la presencialidad en la educación. Que al mismo tiempo que bregara por incrementar las intervenciones de protección no farmacológicas,



insistiera en el uso responsable de los espacios públicos, y que estas medidas se convirtieran en hábitos que hemos sabido interiorizar, que debemos mantener y que nos acompañarán por un tiempo. También nos han alertado respecto al hecho indudable de que habrá repercusiones aún después de terminar la etapa aguda de la pandemia, porque los síntomas post-covid afectarán a miles de compatriotas y, nuevamente, obligarán al sistema médico a enfrentar otro desafío de aprendizaje para cuidar mejor a los uruguayos.

Nuestro personal de salud seguirá enorgulleciendo a todos los uruguayos, como lo ha hecho luchando por cada paciente. Y como lo hizo en la puesta en marcha de un proceso de vacunación rápido y ejemplar.

No me cabe duda de que, además, seguiremos nutriéndonos de los aportes de Radi y Paganini, con quienes compartí la tarea más exigente y fructífera de mi vida y a quienes siempre les agradeceré, así como a cada uno de los miembros del GACH, que dejaron el corazón en la cancha.

Pasaron 14 meses desde que iniciamos nuestra colaboración. Y aunque nuestra experiencia se desarrolló en la incertidumbre y hoy no sabemos cuánto tiempo más conviviremos con el virus, sí sabemos es lo que hemos demostrado ser:

Una sociedad que se nutre de lo mejor que cada uno tiene para dar.

Una sociedad dueña de su soberanía.

Una sociedad dueña de su futuro.

Muchas gracias.